

TARDES DE GAMER

Carlos Oscar Domingo



Capítulo 1

TARDES DE GAMER

Introducción

Nunca olvidaré el primer contacto que tuve con los videojuegos. Fue el tomar el mando una de las consolas de Atari, para jugar "Asteroides".

El tiempo pasó y luego vino la poderosa NES. Horas y horas de diversión en plena niñez.

Los videojuegos han sido parte de la vida de muchas personas durante las últimas décadas. Muchas generaciones nacieron jugando, mientras que otras se acostumbraron al nuevo mundo de gráficos, botones, mandos y menús.

El tiempo ha pasado, pero la pasión que siento por los videojuegos jamás cesará. Han desfilado consolas por mis manos, SNES, Playstation 1, Xbox, Xbox 360, Playstation 4, Xbox One, Wii U, y las más recientes. A su vez también tuve un periodo de jugar en PC.

Millones de horas invertidas en mundos llenos de inmersión, vidas fantásticas que se presentan a través de un cuadro negro, televisor o monitor que nos muestra la vida a través de una ventana, con resoluciones que se pueden o no acercar a lo realista.

Píxeles, frames por segundo, historias, DLC's, pases de temporada, cajas, ediciones coleccionistas, géneros, secuelas, compañías. Mételos todos a la licuadora.

Saldrá un mundo lleno de sabor.

Carlos Oscar Domingo Sánchez

Capítulo 2

CAPITULO 1: RECIEN ME GRADUE

Hace tres días me gradué. Los cinco años en la carrera de Ingeniería Industrial fueron suficientes para quedar asqueado de la escuela. Esas ganas por experimentar el mundo laboral, con todas las formas profesionales están que se desbordan en mí.

El hacer prácticas profesionales en varias empresas me dio cierto perfil extenso, multidisciplinario, a pesar de que solo se me permitió experimentar la superficie de tener empleo.

El mundo me esperaba. Y yo quería ir a buscarle como valiente guerrero antes de enfrentar al dragón.

Obtuve buen rendimiento académico, la escuela no fue problema. Tal vez eso me daría buenas ventajas al momento de buscar un trabajo. Las opciones quizá serían muchas, y al final tendría que seleccionar la opción que más me convenciera. Todo estaba puesto sobre la mesa, la victoria estaba asegurada.

¡A escuchar ofertas!

Capítulo 3

CAPITULO 2: UN DESEMPLEADO MÁS

Han pasado dos meses y medio, sigo aquí nada más, esperando el momento – Le decía a mi novia por teléfono.

Uriel, deberías de buscar empleo en otras fuentes de información. ¿Has intentado buscar en sitios web de Monterrey? – Me preguntó mi novia.

Lo hice, ya estuve buscando y no me contestan. Creo que he mandado mi currículum como a ciento cincuenta empresas, ya solo falta que vaya a pedir empleo como cocinero en Mc Donalds – Le dije a mi novia en tono decepcionado.

Tonto, como crees. ¿Para eso estudiaste en una escuela tan cara? – Me preguntó mi novia.

No, pero bueno...el dinero que tengo es poco...y pedirles más a mis padres pues...no me siento a gusto, si no encuentro algo de mi nivel de estudios, tendré que hacer una parada antes de llegar al empleo de verdad – Le contesté.

Estás loco, ¿Cómo vas a estar haciendo eso?, ¡Ni que fueras todavía estudiante! – Dijo mi novia Esther.

Jejeje, estoy jugando – Le contesté.

¿A qué hora nos vemos para comer? – Preguntó Esther.

Nos vemos a las tres de la tarde, no creo que alguien me hable a mi celular para agendar una entrevista, jejeje – Le dije.

Cárgalo bien, ten suficiente batería y datos por si alguien te habla – Me dijo.

Tienes razón, tengo la mala costumbre de que no me doy cuenta y se me descarga fácilmente – Le contesté.

Bien, nos vemos donde siempre – Dijo Esther.

Ahí te veré, no llegues tarde – Le dije.

¿Qué quieres decir? – Preguntó enojada.

Que llegues a las 3 de la tarde – Le dije sonriendo.

CAPITULO 3: ¡OTRA VEZ TARDE!

Llegué antes de las 15:00 horas al centro comercial de costumbre. Para ser exactos, eran las 14:50 horas cuando arribé a la banca en la siempre nos sentábamos. Teníamos años acudiendo a comprar a este lugar.

Conocí a Esther pocos días antes de cumplir mis dieciocho años. Recién había ingresado a la universidad, al igual que ella. Estudiamos carreras distintas, ella licenciatura en derecho y yo ingeniería industrial.

Nos conocimos de forma extraña. Cierta día estaba yo imprimiendo una tarea en las computadoras comunitarias de la escuela, cuando se me acabaron las hojas de papel. El reloj apresuraba, faltaban menos de cinco minutos para ingresar a la clase más dura del semestre. La cola para comprar en la papelería de la universidad era bastante larga, estaba todo perdido.

Si no llevaba impreso el trabajo, perdería muchos puntos y mi calificación bajaría bastante. En aquel entonces los maestros no aceptaban el formato digital para entregar tareas.

Ella salió de la nada, me sonrió y me dijo: ¿Te hacen falta hojas?

Me quedé como bobo sin saber que decir, ella solo sonrió y me dio varias, las suficientes para terminar de imprimir mi trabajo. Al final solo le pude decir: Gracias, en serio...te lo agradezco.

De nada, ¿Uriel? – Me preguntó con cierta duda mi nombre.

Si, Uriel...y tu.... – Le dije.

Me llamo Esther, tenemos unos amigos en común, por ello sé tu nombre – Dijo sonriendo.

El tiempo pasó y fuimos conociéndonos más. Al final acabamos juntos. Hasta el día de hoy llevamos poco más de cuatro años como novios. Yo tengo veintidós años y ella apenas los cumplirá en un par de meses. Creo que el tiempo se acerca para formalizar aún más las cosas, solo es cuestión de tiempo también para que la lleve vestida de blanco rumbo al altar.

Hola...hola... ¡HOLAAA! – Dijo Anita.

Parecía que me habían despertado, me quedé inmerso en los pensamientos mientras veía a la diminuta chica sonreír y hacerme señas

con bastante energía.

Anita, una vendedora del centro comercial que nos conocía a nosotros muy bien, pues era hermana de una compañera de la escuela de Esther.

Uriel, ¿estas esperando a Esther? – Me preguntó Anita.

Esther...heee... Le dije como bobo.

Se me quedó viendo asustada, peló los ojos y me dijo: jiiii, ¿nooo?

¿Qué?...si claro que sí, estoy esperando a Esther, jajaja, ¿A quién más habría de esperar? – Le pregunté apretando las cejas.

No lo sé, ustedes los hombres son tan...coquetos...¿esa es la palabra? – Dijo Anita entrecerrando los ojos.

No...bien sabes que este es mi lugar, bueno nuestro lugar, a cada rato venimos y nos sentamos aquí desde hace años – Le dije a Anita refiriéndome a Esther y a mí.

Más te vale, cuida bien de Esther o si no te la verás con todas sus amigas – Dijo Anita seriamente, mientras hacía con sus puños unos ademanes como si fuera a pelear conmigo.

¿En serio? – Le pregunté.

Jajaja, es broma. Sabemos que ustedes dos terminarán casándose, ¡me invitas a tu boda!, jajaja – Dijo Anita riéndose.

¡Invitada! – Le dije sonriendo y estirándole la mano derecha como para cerrar un acuerdo.

Ya eran las 15:15 horas y Esther no aparecía.

Me voy, regreso al trabajo. La jefa está buscándome... lo sé porque desde aquí veo su peinado, a pesar de que está en el segundo piso – Dijo Anita sonriendo.

Que te vaya bien, yo seguiré esperando a esta....impuntual – Le dije a Anita.

Espero no te hagas viejito ahí, Jajaja – Dijo Anita riéndose mientras se iba.

Otra vez tarde....eso no me gusta de ti, es uno de tus defectos...Esther – Dije para mí mismo.

Capítulo 4

CAPITULO 4: LO QUE SE VEIA VENIR

Ya daban las 15:30 horas e intentaba comunicarme con Esther por teléfono. Pero ella no contestaba. Me parecía todo tan raro, ella tenía fama de impuntual, pero nunca se retrasaba tanto y menos sin avisar. Las dudas sobre que le había sucedido estaban llenando mi mente.

Esperé quince minutos más, hasta que al final se apareció sin preocupación.

Yo creo que mejor nos esperamos hasta la cena, ya falta poco tiempo para que se dé la hora – Le dije molesto.

Mira...no estoy para sermones, si vas a empezar mejor me voy – Me dijo Esther también molesta.

¡Momento!, quién está llegando tarde aquí eres tú, ¡te esperé más de una hora!...sabes que tengo la costumbre de llegar antes de la hora en que nos citamos siempre, para no hacer esperarte... Le dije seriamente.

Ella parecía darle poca importancia a mis palabras.

No entiendo, tu llegas tarde y eres la que te enojas. Y llegas con ese tono agresivo – Le dije en tono calmado.

Pues por eso, hay que dejar las cosas aquí, ¿no? – Me dijo secamente.

¿Así de fácil?, ¿Estos años así de fácil?, ¿Nada más por esto? – Le pregunté seriamente.

Pues nada más peleamos, desde que estábamos por salir de la escuela hace pocos meses son peleas tras peleas, no podemos estar juntos – Me dijo fríamente.

¿Acaso no nos amamos?, ¿No crees que esto sea fácil de superar?, ¡Estamos peleando por algo que se puede solucionar nada más llegando a tiempo a las citas! – Le dije seriamente.

Hay mira...ya....olvídalo, vamos a comer – Me dijo fastidiada.

En eso estoy de acuerdo, vamos a comer y ahí nos la pasaremos mejor – Le dije tomándole la nuca para darle un beso pero ella se hizo para atrás.

¿No? – Le pregunté.

¡No!, ¡No quiero ahorita! – Me dijo enojada.

Bien. Debo respetarte, no debí hacer eso – Le dije seriamente.

Ya no quiero saber nada, vamos a comer es lo único que quiero – Dijo Esther molesta.

Caminamos hasta llegar a uno de nuestros lugares favoritos. Recordé como celebramos un cumpleaños mío dos años atrás, con todos nuestros amigos. Fue una experiencia muy bonita, ella me había organizado ese encuentro sorpresa en un día que me había resultado fatal. Nada se me dio ese día, me fue mal en la escuela, en mi casa, con mis compañeros de clase...pero con ella no, pues me hizo sentir excelente.

Nos metimos y sentamos en la mesa de siempre, pedimos lo que regularmente solíamos pedir, nuestro platillo de costumbre.

No puedo seguir haciendo esto – Me dijo seriamente.

¿De qué hablas? – Le pregunté con bastante sorpresa.

Esto... - Dijo señalándome a mí y luego a ella de inmediato.

A ver si estoy entendiendo, ¿no puedes seguir conmigo? – Le dije.

Con las palmas de sus dos manos golpeó la mesa, luego aplaudió sarcásticamente. Para después de una pausa quedárseme viendo fijamente y decir: Bravo, has entendido.

Entrecerré los ojos, no podía creer que se comportara de esa manera. Desconocía a Esther, había estado muy cambiada desde hace meses. Ella consiguió trabajo saliendo de inmediato de la universidad, no tuvo problemas, le había ido muy bien pues obtuvo un puesto alto en la empresa que le contrataron. Caso contrario al mío.

Yo seguía sin conseguir trabajo, a pesar de mis buenas notas y perfil de experiencia, las empresas no me contrataban ni me hablaban para entrevistas. Aun así no desistía, pensaba que era cuestión de tiempo para encontrar esa oportunidad adecuada. Mis humos se habían desaparecido, después del golpe de realidad.

Esther, no sé porque te comportas así. Sabes que lo que más quiero es estar contigo – Le dije.

¿Qué proyecto de vida tienes? – Me preguntó.

¿Cómo que que proyecto de vida tengo? – Le pregunté molesto.

Si, ¿Cuándo obtendrás un trabajo con buen sueldo y puesto?, ¿Cuándo piensas seguir estudiando el posgrado? – Me preguntó.

Espera, espera...espera...wait, wait, wait... ¿Me estas preguntado eso? – Le dije molesto.

En mi casa me preguntan... ¿Qué planes tiene Uriel?, ¿Cuándo va a conseguir trabajo y seguir estudiando?, ¿Tendrá buena posición en el futuro? – Me dijo ella bastante nerviosa.

Haber...haber... ¿Por qué te preguntas esas chorradas?, ¡Yo que más quisiera ganar toda la pasta del mundo y con un trabajo de gobernador del universo ahorita! – Le dije muy enojado mientras llegaba la mesera con nuestras cosas.

Mi papa me dijo...que valorara si eres un buen prospecto o no – Dijo Esther seriamente mientras tomaba un palillo y jugaba con él.

¿Tu papa?, ¡Todavía le haces caso!, ¿No estas lo suficientemente grande para seguir con eso? – Le dije molesto.

Es mi papá y su opinión cuenta – Me dijo molesta.

Lo sé, pero vamos, no soy un delincuente, vago ni soy un ignorante. ¿No me acabo de graduar contigo hace pocos meses? – Le pregunté.

No aguanto la presión, quién quiera estar conmigo debe tener una buena posición y metas claras – Dijo Esther viéndome con desprecio.

Suficiente. Piensa lo que quieras, haz lo que quieras, vete con quien quieras. No te obligo a nada, déjame comer a gusto que es lo único que me alegra aquí –Le dije molesto.

Ella se quedó en silencio y también se dedicó a comer.

Capítulo 5

CAPITULO 5: NO ME INSULTES

El conflicto siguió toda la tarde. Ella con sus pensamientos acerca de mí, y yo tratando de entender que le pasaba. Preferí distraerme e ir a ver lo que más me motivaba en estos días, la nueva consola XBOX. Hacía pocas semanas que había salido al mercado, y soñaba con tenerla, pero me hacía falta el dinero, como a muchos.

Le dije a Esther que iba a ver la ropa de hombre, pero era mentira, me desvié para ver los videojuegos. En el último par de años me había desapegado mucho de estos, a pesar de que siempre me habían gustado.

Tuve las consolas más importantes de cada generación. Me pasaba horas jugando a todo tipo de juegos. Sin embargo, desde que andaba con Esther había bajado la intensidad, al grado de no jugar durante meses. Pero ahora que salí de la escuela, quería volver al camino. Ganar algo de dinero y comprarme los juegos que tanto me gustaban. El dinero ya no sería problema, siempre y cuando estuviera dentro de los rangos aceptables que podría pagar.

Llegué a la zona de juegos y vi como estaba en exhibición la consola, encendida y con el juego más reciente de futbol. Eran impresionantes los gráficos, las caras más realistas, más equipos y ligas, en fin todo lo que un amante de futbol y videojuegos pudiera querer.

Dos niños estaban en control de los mandos. No los soltaban para nada, y sus papás estaban lejos comprando ropa. Esperaba mi turno pacientemente, mientras yo me deleitaba con tan solo verlos jugar. Vaya que jugaban mal, muy mal no sabían ni patear el esférico, pero no importaba...yo estaba ahí viendo la nueva generación de consolas con su juego nuevo por todo lo alto.

Esther se dio cuenta de que no estaba en la sección de ropa de caballero, y me vio a lo lejos.

¡La que se me arma! – Pensé.

¿Qué haces aquí? – Preguntó enojada.

Mira es el nuevo Xbox, ¿a poco no está bien realista? - Le pregunté sonriendo.

¡Mira la edad, mira la edad!, ¡Ve lo que eres!, ¡Tienes el cerebro de un bebé! – Dijo muy enojada y se fue a toda velocidad rumbo a las escaleras

eléctricas.

Los dos niños se me quedaron viendo y me dijeron: ¿Ya no va a jugar?

Solo los vi y me fui tras Esther. La alcancé afuera del centro comercial, esperando el autobús.

No quiero saber más de ti, olvida que alguna vez me conociste, olvida todo, olvídate de mí, ¡Ya no te amo! – Me dijo fríamente.

Me quedé helado. Pensé que era el fin. Solo me pude quedar inmóvil mientras ella le hacía la parada al autobús y se iba con rumbo a su casa.

¿Qué acaba de pasar? – Me pregunté totalmente desconcertado.

Le marqué al celular pero no me contestó. Sonaba ocupado.

Tomé un taxi y le di la dirección de Esther, llegué veinte minutos después a su casa.

Afuera de esta, se encontraba un auto de modelo reciente. Y un tipo que nunca había visto.

El tipo se me quedó viendo y me sonrió. Me dijo: ¿Vienes a ver a Esther?

Vengo a verla, ¿y tú? – Le pregunté.

También...estoy esperándola – Me dijo sonriendo.

En eso empezó a llover. El tipo se metió al garaje de la casa de Esther y yo también. Fui y toqué la puerta, a los pocos minutos salió ella sorprendida, pero no de verme a mí.

Se llevó las manos a la cara, se acercó a mí y me dijo: Al buen entendedor con pocas palabras.

Sentí una herida profunda en el corazón, un insulto grande, me sentí menos que una mierda, y me fui caminando en la lluvia, no me importó mojarme.

Quería lavarme de todo, olvidarme de todo como ella me había dicho. Era su mejor consejo.

Entendí, que ese día yo no era más su novio y ella no me amaba. Entendí que ya había sido reemplazado, y que tenía que empezar de nuevo en todo.

Capítulo 6

CAPITULO 6: LA VIEJA CONSOLA XBOX

Llegué a mi casa hecho una mierda. No supe como pude evitar el dejarme atropellar por cualquier vehículo. Todo el camino me preguntaba ¿Qué hice para merecerme esto?

La respuesta no llegaba a mi mente, pues solo la amé. No fui perfecto, tuve mis errores, pero solo la amé.

Me senté a reflexionar en un viejo sillón, mis padres me vieron y se consternaron, pero les dije que estaba bien. No les conté lo que me sucedió porque tuve mucha vergüenza.

Me decía a mí mismo: "No tengo trabajo, perdí a mi novia, en realidad no tengo amigos. Bueno, si tengo una buena familia, eso me agrada pero en estos momentos eso no es suficiente".

Subí a mi habitación, y tras meses de no sentarme a ver la televisión con tantas ganas, lo hice. Hasta que llegó la noche por completo y me cansé de la programación absurda.

¿Por qué te descuidé?, ¿Por qué te abandoné vieja compañera? – Pregunté al aire mientras veía a la vieja consola Xbox.

Hasta polvo tienes. ¡Cuántos momentos vivimos juntos desde que te compré! – Le dije sonriendo.

No tengo trabajo, novia y no sé qué futuro tendré. Pero si te tengo a ti, y voy a disculparme. ¡Que los dioses de los videojuegos, que Mario, Luigi, Sonic y Crash me disculpen! – Dije jugando.

La limpié y encendí. El juego que tenía dentro de ella era el de Spiderman 2.

¡No inventes!, ¡Me gustó este juego! – Dije asombrado.

Me puse a jugar horas y horas. Me divertía como niño. Fue una reconciliación.

La vida se estaba yendo a la mierda, pero tenía mis juegos. Mi vida se había vuelto a reactivar con el hobby que tanto me gustaba.

Bien ha llegado la hora...de volver a ser "Gamer" – Dije decidido.

CAPITULO 7: EL GAMER QUE RENACIO

Habían pasado dos días desde la ruptura con Esther, y seguía aplastado. Me había pateado las bolas, de forma tan fuerte que quizá ya ni tenía. Cuando llegué a mi casa aquel día de la ruptura, fui a mi perfil de la red social para tratar de averiguar algo lo más pronto posible, pero hubiera preferido no hacerlo. Si tan solo hubiera sabido antes.

Vi la felicidad tan inmensa de Esther al cambiar de inmediato su estado a “Soltera” y publicar que se había librado de sus cadenas. Eso fue tan solo quince minutos después de haberla visto por última vez. Intencionalmente no me borró de su perfil, porque quería darme a conocer eso, y lo infeliz que era a mi lado.

Cuatro años y medio, cuatro años, para ella fueron como si nada – Decía a mí mismo en forma traumática.

No sé cómo le hice para tener la fuerza necesaria para seguir respirando. Me había herido bastante.

Lo que me había sostenido en distracción, fue el jugar a los videojuegos durante muchas horas en estos dos días. Ese encuentro divino, que tuve con mi vieja XBOX, si...aquella que quería cambiar por la nueva consola más potente de la misma marca.

Me sumergí en el mundo de Spiderman 2, el juego de futbol y Metal Gear. Ni siquiera comí, parecía un zombie.

Mis manos estaban hinchadas, había jugado desmedidamente. Y estaba hecho un asco. Me fijé en el espejo y me di cuenta de todo esto, me asusté.

Rápidamente me metí a bañar, bajé a la cocina para comer algo ligero y subí para continuar jugando. Esta vez un juego que compré hace dos meses, pero ni siquiera lo toqué. Justo antes de graduarme me había propuesto volver a este mundo que tanto me gustaba, el de los videojuegos.

“Tendré más tiempo para jugar” – Dije irónicamente, porque se supone que cuando trabajas, en realidad hay menos tiempo.

El juego se llamaba Fallout Special. Era un mundo abierto increíble, vistoso, apocalíptico. Un juego de corte RPG occidental increíble. No podía creer lo sumergido que estaba a pesar de que estaba en un juego de una consola que estaba en sus últimas. Los gráficos con el paso del tiempo se me harían pobres, pero en este momento en que estaba virgen de la

pujante renovación gráfica con la nueva consola, para mí era igual.

Fallout Special....itengo que jugar Fallout Special! – Dije como idiotizado a media noche, a tan solo dos horas de haber apagado la consola.

Llevaba ya más de veinte horas en el juego y quería seguir jugando. Los mundos abiertos me estaban fascinando. Nunca había durado tanto en un mundo de este tipo. Explorar, conocer nuevos enemigos, interactuar con los NPC's. Todo me estaba encantando. Fallout Special era mi mundo alterno donde podía hacer lo que se me diera la gana.

Un pequeño escape de la realidad, para sobrellevar la realidad.

Capítulo 7

CAPITULO 8: LA MUERTE DE PEG

Llevaba dos semanas jugando Fallout Special. Casi cinco horas diarias, para poder guardar la compostura, aunque yo quería jugar al menos diez cada día. Al ritmo que llevaba, acumulaba 90 horas en total de tiempo de juego.

La historia principal estaba ahí, pero decidí hacerla a un lado. Tantas misiones secundarias, cosas por hacer, lugares por descubrir. A las cuarenta y dos horas conocí a Peg, un mutante de la zona de Cristal City. Después de conseguirle unas municiones especiales para su rifle, aceptó ser mi compañero en la aventura de Fallout Special. Esto era contradictorio a lo que había acordado a la hora número treinta de juego, puesto que había sumado mi voto a las fuerzas antimutantes, los cuales eran militares que odiaban a los mutantes.

Al momento de decidir tener a Peg por compañero, automáticamente el juego me enemistó con las "Fuerzas antimutantes", siendo ahora perseguido por estas. En realidad Peg se me hizo más simpático que el nefasto Coronel Tyson, el cual solo te repetía una y otra vez en cuadros de diálogo que odiaba a los mutantes, pero no te explicaba por qué. Un idiota sin fundamentos, ¿Cuántos no ha visto la historia del mundo real a través del tiempo?

Peg por su parte desde el momento en que me vio, me dio su amistad. A pesar de que la misión era conocerle con el uniforme puesto de las "Fuerzas antimutantes", él sabía que la muerte le estaba llegando a la puerta de su cueva. Sin embargo, no se inmutó, más bien me hizo pasar a su resguardo, me enseñó algunas reliquias que había coleccionado y después me pidió el favor de conseguirle un encargo.

Las opciones que me aparecían era: A) Matarlo rápidamente, B) Torturarlo, C) Matarlo con interrogación antes de hacerlo, D) Perdonarle y hacerlo compañero. Si, era un juego despiadado, pero se trataba de un mundo violento, futurista, lleno de carencias de recursos y valores.

¡No lo quería matar!, ¡Era un NPC muy agradable!, me contó cuando conoció a una chica mutante en Hampton City, y como tuvo que batallar para poder sacarla de ahí, ya que no permitían la salida de sus habitantes. Después de tantas risas y entretenimiento, ¿A poco ustedes le matarían?, ¡Sería muy cruel!

Pues por ello elegí la letra D), inmediatamente me envió un video mensaje el Coronel Tyson, preguntándome donde andaba, y al ver que estaba con un mutante platicando estalló en cólera y dijo que mis días estaban

contados, que me contara como un “miserable cerdo enemigo más, traidor y escoria de lo más bajo que se puede conocer”, y que “haría conmigo una estatua con la cabeza separada del cuerpo, bañada en cobre, para demostrar lo que les pasa a los traidores”.

Ahora éramos dos fugitivos armados de valor, y con muchas habilidades para desafiar al ejercito entero de la “Fuerza antimutantes”.

Pero llegaron las ciento diecinueve horas de juego, y las “Fuerzas antimutantes” nos encontraron en un bar de Playsports City. Se llevaron a Peg y el Coronel me transmitió en vivo su fusilamiento en la televisión. Si...era un mundo muy cruel y visceral.

¡Caramba! , ¡Que jodido! – Dije tras haber presenciado la muerte de mi compañero en el juego, con bastante tristeza e impotencia.

Me sentí impotente por no poder hacer lo suficiente para salvarlo, pero así era la historia y el juego. Decepcionado por la muerte de quién fuera mi compañero por un largo camino de horas de diversión, apagué la consola. La tristeza me invadía por la muerte de mi amigo virtual.

¡Qué puta mierda!, ¿Por qué me quitan al mejor compañero que había en el juego?, ¿Por qué no me quitaron al inútil perro, a la investigadora débil o al proxeneta manco que no sabe disparar? – Grité molesto.

Paré un poco y le di un sorbo al refresco que estaba a un lado de mi sillón. Fui por la caja del juego para tratar de ver la guía y entender cómo se podía conseguir otro compañero poderoso, o si había una opción de evitar que mataran a Peg.

Me decepcioné cuando vi que después de ciertas horas de juego, tu equipo se hacía definitivo, y si moría alguno de tus aliados, eso era definitivo y no podías reemplazarle.

Pero... ¡Qué tontería!, o sea que el mismo juego ya sabía que me iba a quitar al mutante y no habría reemplazo – Dije enojado.

Voy a dejarlo un rato, ya no quiero jugar, estoy muy encabronado – Decía mientras tiraba los controles de la consola.

En eso, vi como la caja donde se guarda el disco traía un código, estaba impreso y decía “Código para jugar Online SD”.

Capítulo 8

CAPITULO 9: MIS INICIOS ONLINE

Rara vez jugaba online, en realidad no me gustaba. Los juegos de deportes como el de futbol, siempre eran de jugar carrera solo o contra la máquina, y conquistaba cuanto campeonato hubiera. A veces jugaba partidas con amigos, pero eran presenciales, nunca online.

La suscripción si la tenía, porque daban descuentos para comprar juegos, con lo cual muchos salían más baratos que los físicos.

Decidí darle una oportunidad a Fallout Special en el online, me llamaba la atención que podría pasar en un juego de un mundo tan inmenso, con qué tipo de personas me podría topar y que se podría hacer.

Al ingresar el código para poder jugar Fallout Special online, me pidió un gametarg. No se me ocurrió otro más que poner el nombre y nacimiento de mi perro. Dartagnan1997. Estaba disponible, así que no tuve problemas.

De inmediato el sistema me emparejó, es decir me puso a jugar en compañía de personas del mismo nivel que yo tenía en el juego. Alcancé el número 70 en mi modo campaña, el cual era un poco arriba del promedio, lo normal era llegar al 50. El más alto del grupo que el juego me dio, tenía 88.

Me puse la diadema para poder hablar con mis compañeros, pero no les entendía nada, todos estaban gritando como locos, y dando órdenes. Sobra decir que nos mataron en cinco ocasiones seguidas, gente de otros grupos que estaban cerca de donde estaba nuestro cuartel. Y no podíamos completar ni la misión uno.

Caballeros, pienso que debemos organizarnos. Estamos todos jugando a lo loco – Les dije, pero me ignoraron.

Uno de ellos dijo: Pienso que debemos ir a tomar la fortaleza del grupo Escorpión, está a unos doscientos metros de aquí.

Otro le dijo: Me parece bien, nos la deben, hace días tomaron uno de nuestros fuertes.

El otro compañero del grupo dijo: No creo que debamos ir ahí, no ganaremos puntos suficientes y nos puede invadir nuestra base el grupo Géminis.

¿Tú qué opinas, extraño? – Me preguntó el que propuso que fuéramos por el grupo Escorpión.

Heee – Le dije.

Te tardas mucho en opinar, iremos por Escorpión, además eres nuevo en esto... no tenemos por qué tomarte en cuenta, primero haz méritos para darte a conocer– Dijo el tipo muy groseramente.

Me quedé callado, después de unos segundos le pregunté: ¿Qué animales salvajes hay en la zona?

El tipo se rio y me dijo: ¿Qué tonterías preguntas?, ¿Por qué estas preocupado por eso?

Pues... - Le decía pero otro me interrumpió.

Dartagnan1997, eso no es relevante. Tenemos arma y equipo necesario para poder pasar por cualquier terreno salvaje – Me dijo el que me interrumpió.

El otro nada más se quedó callado, porque seguía en su idea de que nos podían invadir el fuerte.

Al cabo de pocos minutos avanzamos al terreno salvaje, y como lo suponía, un enjambre de abejas mutantes con cola de serpiente nos invadió. Nos acabaron a todos, nos dejaron sin armas, equipo y con armaduras rotas.

¿De dónde chingados salieron esas abejas? – Preguntó el que propuso ir por el grupo Escorpión.

Ves, debimos hacerle caso a Dartagnan, él sabía lo que había porque ha jugado más de doscientas horas – Dijo el que se oponía a ir.

¡Bah, son tonterías!, ¿Quién podría saber que una de las especies más fuertes de la zona estaba en esa parte? – Preguntó sarcásticamente.

¡Por ello les dije que había que saber que podría ocurrir! – Les dije a todos.

No cayó bien mi comentario y el líder del grupo me dijo: No creas que estas aquí porque nos caes bien, ni te conocemos, bastardo. Solo te tenemos aquí porque no podemos expulsarte y el sistema nos emparejó, pero ten por seguro que en dos días que es el periodo de prueba, te lanzaré de una patada en el culo del grupo.

Me enfurecí, pero aun así me quedé callado. El tipo que se negaba a ir le dijo: Calma, Matías. El amigo es nuevo en el online, pero te digo que es muy experimentado en el juego.

Me vale madre – Dijo Matías.

Ya déjense de cosas, vamos a regresarnos a nuestro refugio – Dijo el otro tipo que apoyaba a Matías.

Al regresar, nuestro fuerte estaba destrozado, y ocupado por gente del grupo Géminis.

¡Les dije maldita sea!, ¡Ahora no tenemos fuerte, ni armas y las armaduras están rotas!, ¡Somos unos inútiles! – Dijo el chico que se negaba a ir a pelear contra el grupo Escorpión.

Este...Heee – Dijo Matías.

¡Vete a la mierda Matías, vete a la mierda tú también Lucas! – Les dijo a los otros el que se negaba a ir.

Yo solo les escuchaba. Toda su alegata vino a mis odios. Al final dije: Matías, simplemente chinga tu madre, eres un pendejo. Y tú también Lucas, par de idiotas.

¿Qué estás diciendo estúpido? – Me preguntó Matías enfurecido.

Yo solo le di al menú del juego, grupo salir, y me desuscribí. Había abandonado a una bola de mediocres, decidí ponerme a jugar por mi cuenta online por un rato, y después ser adoptado por un grupo con mejores integrantes.

En eso me estaban llegando muchos mensajes de enojo de Matías, y Lucas. Decidí bloquearlos y asunto arreglado.

Pero también recibí uno de otro integrante, decía: Vaya valor que tuviste. Matías y Lucas a pesar de que eran unos pelmazos, tuvieron un grupo de élite en la precuela de este juego. No tenían tanto en este, pero estoy seguro que con el paso del tiempo volverán a tener un grupo de ensueño. Por cierto mi nombre es Mark, te voy a seguir en el juego.

Me puse a jugar online en solitario, y Mark me ubicó.

Buenas tardes, caballero – Me dijo Mark.

Buena tarde, Mark – Le contesté.

Parece que estamos solos ahora. Debemos formar otro grupo. Pero propongo que vayamos a hablar con gente que este en solitario, lejos de usar el emparejamiento. Quiero elementos nuevos que no sean rebeldes y tengan buenas intenciones – Me dijo.

Cuenta conmigo. – Le dije.

Muy bien. Sé que nos encontraremos con Matías y Lucas en un futuro, hay que estar bien preparados para que no nos ganen el campeonato – Dijo Mark.

¿Campeonato? – Le pregunté.

Claro, quiero que ganemos el campeonato semestral de Fallout Special. Lo gana el grupo que este mejor ubicado en el ranking. Debemos ganar recursos, asentamientos, influencia política y pasar misiones online así como enfrentamientos hard – Me dijo.

Bien, cuenta conmigo – Le dije sin pensarlo.

Capítulo 9

CAPITULO 10: RECLUTANDO

Bien, que bueno que te veo conectado – Me dijo Mark.

Como acordamos. Estoy dispuesto a juntar el mejor grupo de jugadores del Fallout Special – Le dije.

¡Esa es la actitud!. Me sorprende que a pesar de tu edad, tengas esa disponibilidad – Me dijo pero no le entendí a lo que se refería.

¿Qué hacemos? – Le pregunté.

Primero dime tu nombre, jejeje – Me dijo riéndose.

Ah, claro no te lo había dado. Me llamo Uriel – Le dije.

Bien, arcángel será tu seudónimo – Me dijo.

¿Arcángel?, ¡Ah, ya veo!, jejeje – Le dije.

Bien, arcángel, debemos ir a reclutar personas. Como no usamos el matcheo, podemos obtener más reclutas. Nos deja el sistema tener hasta ocho integrantes de niveles 20 para abajo – Dijo Mark.

¿Y cuantos de niveles cincuenta para arriba? – Le pregunté.

Nosotros ya somos dos, tú tienes nivel 72, y yo 78. No quiero alguno más porque eso significaría que podríamos solo reclutar a tres más de menos nivel. Es decir seríamos un grupo de seis, cuando podemos ser uno de diez. – Me dijo.

Ya veo, la ventaja es que esas personas podrán subir nivel con nosotros y eventualmente se harán de un nivel decente – Le contesté.

Así es, es la idea, el juego de permite que esos ocho de niveles menores a 20, puedan crecer contigo, y al final podremos tener un grupo de diez personas a un nivel aceptable, cosa que con el matcheo no tendríamos tan fácilmente. – Me dijo.

¿Qué pasa con el matcheo? – Le pregunté.

Podemos hacer matcheo, y seríamos cuatro de niveles altos, pero no nos sirve, solo podemos reclutar tres personas más cuando ganemos dos

millones de florines – Me dijo.

Necesitaríamos vencer a un súper monstruo – Le dije.

Si, de esos que son épicos, pero es muy difícil entre cuatro. Y la otra es tardarse unos dos meses en lo que juntas el dinero con las misiones. Aún así jugar entre cuatro tiene ventajas – Me dijo.

¿Cuáles? – Le pregunté.

Te dan más incentivos de salud, armas, armaduras – me contestó.

Eso quiere decir que... - Le dije.

Si, tendremos que farmear en un inicio. Los nuevos elementos nos restringirán obtener buenas armas, armaduras y municiones – Me dijo.

Rayos – Le dije.

Jejeje, si – Me contestó.

Mira, he estado viendo, hay un tipo que está cerca de aquí que tiene una armadura especial y es nivel 19. Creo que nos puede servir reclutarlo. Pero... - Dijo Mark.

¿Qué? – Le pregunté.

Debemos eliminarlo diez veces, ya que su tipo de guerrero es de los que no aceptan unirse a grupos. Al hacerlo tiene que estar en el nuestro a fuerzas o no podrá jugar online de nuevo– Me dijo Mark.

Considéralo un hecho – Le dije.

Te advierto que no es fácil, tiene una armadura que a pesar de que es nivel 19, actúa como si tuviera nivel 100 – Me dijo Mark.

¿Cómo? – Le pregunté.

Apuntale a la cabeza, hay un hueco en su casco, es la clave. De lo contrario nunca lo matarás – Dijo Mark.

¿Por qué me dices esto?, ¿Y tú que harás? – Le pregunté.

Pues solo ver, yo no tengo 75 en habilidad de puntería a distancia – Dijo Mark.

Es cierto, solo tienes 40 – Le dije.

Hazlo y que se una a nosotros aunque no quiera, nos servirá mucho en combate – Me dijo Mark.

Capítulo 10

CAPITULO 11: EL PLEITO

Llegamos a la zona del meteorito. Ahí nos recibió el alcalde, que era un NPC.

“Bienvenidos a la zona del meteorito, ¿A que les debemos su visita?: A) Turismo B) Familiares C) Paseo con licencia D) Quiero exterminarlos a todos”

No voyas a poner que exterminarlos a todos – Le dije a Mark.

Jajaja, ¿Por qué?, ¿Te asustan estos débiles? – Preguntó Mark.

No, ellos no. Pero tienen unas bestias encerradas en unas casas. Entonces, si se sienten amenazados las soltarán y nos acabarán en dos segundos. Nos dañarán las armas y armaduras que hemos conseguido apenas. Créeme, ya jugué esta parte del juego y tuve que reiniciar partida de dos horas antes para poder recuperarme, solo para regresar y decirle “Turismo” – Le contesté.

Ya veo. Por nuestro nivel no podemos combatir esas fieras – Me dijo Mark.

Son nivel 120, no podemos hacerles ni cosquillas – Le dije.

Bien. Contestaré que turismo – Dijo Mark.

El alcalde se alegró y nos dio el paso.

Saca el radar de usuarios – Me dijo Mark mientras sacaba el equipo.

Valió la pena gastar doscientos mil florines – Dijo Mark.

Rastrea a BarbaNegra1974 – Me dijo Mark.

Ingresé los datos y nos mostró que se encontraba en un área abierta, recolectando comida, cerca de este poblado.

Lo tenemos, lo tenemos – Dijo Mark.

Caminamos y vimos a nuestro objetivo a lo lejos. Se veía tan poderoso con su armadura dorada, con esos picos tan grandes y su escudo enorme. Estaba farmando comida.

¡Dispárale! – Me dijo Mark

Apunté y le di, el usuario sufrió una muerte.

Lo hice ocho veces, hasta que se dio cuenta de nosotros y huyó.

¡De prisa, hay que alcanzarle! – Me dijo Mark.

Corrimos y este nos guio hasta un acantilado. Ahí se paró y se nos quedó viendo.

Procedí a sacar el revolver especial y le disparé. Pero al momento de salir la bala, salió un monstruo enorme del mar, era como un Kraken.

¡Jajaja!, ¡A ver si pueden con este! – Nos dijo el usuario BarbaNegra1974.

El Kraken nos destruyó las armaduras, y salimos corriendo. Mientras BarbaNegra1974 estaba intacto. Después de un rato y estar heridos, no podíamos irnos de ahí.

Vimos como venía a nosotros BarbaNegra1974. Se puso a un lado y nos dijo: Infelices, ¿Por qué me estaban matando?, ¿Qué se han creído?

Espera, espera tiene una razón – Le dije.

No hay razón, Dartagnan1997. – Me dijo mientras se me quedaba viendo su personaje online.

Me las pagarán los dos- Dijo BarbaNegra1974.

Espera, espera, arreglemos como hombres – Dijo Mark.

¿Qué dices? – Preguntó BarbaNegra1974.

A los puños, ¿Cómo ves? – Le preguntó Mark.

¿Qué? – Preguntó BarbaNegra1974.

Así es, te retamos a golpes en la vida real – Le dijo Mark.

Así que muy salsa – Dijo BarbaNegra1974.

Si, esto es obra de Dartagnan1997, él dice que te dará una paliza a las 15:00 hrs en el centro comercial Argos – Le dijo Mark.

¿Qué estás diciendo? – Le pregunté enojado a Mark, pero me silenció. Él

tenía los controles del grupo.

De repente vi como su personaje online, hizo una seña de que estaba yo liquidado.

A los pocos segundos se desconectó BarbaNegra1974.

¡Pero qué has hecho! – Le grité a Mark.

Amigo, tienes que ir al centro comercial argos a las 15:00 hrs. Este tipo también es de tu ciudad. Yo no soy de tu ciudad, yo soy de Guadalajara – Me dijo Mark.

¿Y que se supone que deba hacer? – le pregunté.

El creerá que vas a pelear, pero lo que quiero que hagas es hacerte amigo de él para que se una a nuestro equipo – Me dijo Mark.

Mmm – Le dije.

Vamos te depositaré algo de dinero para que lo invites a comer – Me dijo Mark.

Bueno, entonces lo haré, jajaja – Le dije riéndome.

Capítulo 11

CAPITULO 12: CONFUSION DE TARGS

Llegué al centro comercial "Argos" a las 14:50 hrs, temprano como siempre (aunque era una cita para pelear supuestamente), para esperar al tipo con el que me iba a retar a golpes. Pero estaba bastante vacío todo, muy poca gente se veía caminando en los pasillos. Se dieron las 15:00 hrs y no llegaba nadie. Aún así estaba atento, porque tal vez a quién había retado vendría con amigos para envalentonarse.

Esperé otros veinte minutos y no veía a nadie, decidí marcarle a Mark.

No lo veo por ningún lado, se me hace que no vino – Con cierto fastidio le dije.

No puede ser posible, no creo que me esté mintiendo, porque me dijo que llegó hace cinco minutos y que está en la plaza esperándote – Me dijo seriamente Mark.

Esto se me hizo muy raro, caminé pero no vi a ningún hombre. No le colgué a Mark, sino que seguía platicándome algunas cosas del juego. Pero a los pocos minutos de iniciada la caminata...algo llamó mi atención.

Noooo.....nooooooo...noooo – Dije mientras me escuchaba Mark en el teléfono celular.

¿Qué pasa? – Me preguntó Mark con tono de preocupación.

Noooo puede ser...noooo – Le dije sorprendido.

¿Qué pasa Arcángel? – Me preguntó Mark con bastante curiosidad.

Hay alguien con playera de Fallout Special...sentado en una banca – Le dije.

¿Y? – Me preguntó con fastidio.

Me acerqué hasta donde estaba la persona que traía esa playera.

¡Era un niño de diez años!

Me quedé frente a él, y se me quedó viendo. Estaba con los brazos cruzados, esperando a alguien. Me atreví a hablarle y le pregunté: ¿Esperas a alguien?

¡Que te importa!, ¡No debo hablar con desconocidos, mucho menos mayores! – Dijo en un tono muy grosero.

¡Que mocoso tan grosero! – Le dije enojado.

¡Ya déjame en paz!, tengo que darle a una paliza a ese imbécil – Me dijo muy molesto.

¿Qué imbécil? – Le pregunté haciendo un gesto exagerado de duda.

Un tonto de ocho años, un tal Dargtanan1997, ¿Sabes que es el nombre de un mosquetero?, ¡Menudo pelmazo! – Me dijo enojado.

¿Cómo sabes que tiene ocho años? – Le pregunté sonriendo.

¡Pues por su Nick, genio! – Me dijo haciendo un gesto y ademán de fastidio.

Entonces, ¿Por qué usas un Nick con 1974? –Le pregunté.

¿Cómo sabes eso?, ¿Acaso eres un acosador? – Me preguntó asustado el niño.

Yo soy Dargtnan1997 – Le dije seriamente.

¿Qué?, ¿Un vejestorio como tú? – Sorprendido me preguntó, su cara era de risa.

¡Niño rata! – En tono enojado le dije.

El niño se enojó y me dijo: No soy rata. ¿A poco te quieres pelear conmigo, no te da vergüenza?

¡Cómo crees!, ¡Eres un mocoso! – Le dije.

¡Idiota! –Me dijo el niño.

Guarda tus malos modales, que se nota que te hacen falta o tu madre te lave la boca con cloro – En tono molesto le dije.

¡Tú déjame en paz o le diré al policía que me quieres golpear! – Dijo el niño.

En eso Mark me habló y dijo: Uriel, parece que nuestro amigo no es el titular del perfil. Vi sus historiales y al parecer es un niño de diez años.

¡Lo sé! - Le contesté a Mark mientras veía al niño.

¿Con quién hablas?, ¿Me vas a secuestrar?, ¡Auxilio!, ¡Auxilio! – Gritaba el niño.

¡Cálmate!, ¡Estás loco!, ¡De ninguna manera te voy a secuestrar! – Le grité algo asustado.

¡Auxilio!, ¡Auxilio! – Gritaba el niño.

Un guardia vino a toda velocidad a vernos, pero se dio cuenta de que yo solo estaba parado sin hacer nada y no tomo acciones, más bien se propuso a dialogar.

¿Qué pasa aquí?, ¿Por qué grita este niño pidiendo auxilio? – Preguntó el guardia.

Solo hice un gesto de desaprobación, y el guardia se dirigió al niño: ¿Qué ocurre?

¡Este sujeto es un abusivo!, ¡Me dijo que me iba a golpear y dejar como tortilla! – Le dijo el niño haciendo cara de triste.

¿Queeeeé?, ¿Estás loco? – Le pregunté muy molesto mientras el guardia se me quedaba viendo.

¿Qué pasa con usted?, ¿Esta molestando a este niño? – Me preguntó el guardia seriamente.

Escuche no soy un abusivo, ni quiero hacerle nada a este niño. Vine porque me citó con alguien y resultó ser él, no tenía idea de que era un niño pulgoso como este – Le dije al guardia pero se me quedó viendo feo.

¿Cómo que se citó con alguien y resultó ser él?, ¿Entonces usted tiene una cita con este infante? – Me preguntó molesto el guardia.

No, no, no....a ver....creo que no he explicado lo suficiente...déjeme decirle lo que es – Le dije al guardia que estaba hablándole a sus compañeros por radio.

Compañeros, por favor vengan en asistencia...probable caso de acoso a menor – Dijo el guardia.

¿Está usted loco?, ¿Cuándo he querido acosar a este menor? – Le pregunté enojado.

¡El niño lo ha dicho y usted lo ha confirmado! – Dijo el guardia.

Nooo, a ver....nooo....¡Yo me cité con una persona que según tenía 31 años, porque su gametarg decía BarbaNegra1974! – Le dije al guardia.

No sé de qué me habla, ni sé que es un gametarg, ni que es BarbaNegra1974 – Dijo el guardia enojado.

El niño se quedó serio, al escuchar eso se me quedó viendo y dijo: No...espere...no...heee...creo que ha sido un malentendido...un gran malentendido.

¿Cómo? – Le preguntó el guardia bastante enojado.

Estoy equivocado...bastante equivocado...esta persona es un jugador del Fallout Special, no es un acosador ni abusivo con los menores– Le dijo el niño al guardia.

Saben, no entiendo nada de lo que dicen, mejor retírense del centro comercial, antes de que llame a la policía – Nos dijo el guardia muy molesto.

Decidí salir del centro comercial para no armar más lío y el niño me siguió.

¡Menudo lío has armado, diciendo que iba a acosarte, golpearte y no sé qué más!, ¡Te agarraría a patadas si tuvieras unos 8 años más! – Le dije enojado.

Tú también tienes la culpa, ¿Por qué te pusiste un gametarg del año 1997?, eso da a entender que tienes ocho años – Me dijo molesto.

Diantres, nunca pensé en eso. No estoy acostumbrado a jugar online, pero pues es igual que con los correos electrónicos, cuando te haces la cuenta de un servicio de esos, el sistema o página web te pone tu año de nacimiento al final del Nick por default. No pensé que se pudiera malinterpretar – Le dije al niño.

Me llamo Emilio, jejeje – Dijo el infante riéndose mientras me tendía la mano para saludarme.

¿No vas a gritar ni decir que quiero dañarte? – Le pregunté mientras veía como seguía con la mano tendida.

¡No, hombre!, pensé que eras un abusador. Pero ya veo que no, ni tienes finta de ello – Dijo el niño sonriendo.

Le tendí la mano y le salude.

Me llamo Uriel, y también soy jugador de Fallout Special, y me encanta ese juego, en efecto es la razón por la que estoy aquí contigo- Le dije sonriendo.

Capítulo 12

CAPITULO 13: UN NUEVO INTEGRANTE PARA NUESTRO CLUB

Emilio, supongo que ya conoces a nuestro compañero Mark – Le dije.

¿El que me contacto para venir aquí? – Me preguntó el niño.

Si, el que te estuvo preguntando si habías llegado – Dije al niño.

Si...me suena su nombre y gametarg – Dijo Emilio mientras se quedaba viendo al cielo.

¿Te pasa algo? – Le pregunté.

Noooo, es que ya lo recordé. Ese jugador era uno de un grupo de élite en la precuela del juego, el Fallout: Last Days of the World – Me dijo Emilio sorprendido.

No sabía que era tan importante, me platicó algo de su historia en el juego pasado, pero no tenía idea de que trascendente era su participación en esa saga de videojuegos – Le dije sorprendido.

Mark era muy importante para la comunidad, en su página llegó a tener unos doscientos mil seguidores. Es muy famoso, aunque no tanto como el Capitán Matías – Dijo el niño.

¿El Capitán Matías? – Le pregunté aunque ya me sonaba el nombre.

Si, él tenía dos millones de seguidores, era el líder del grupo Omega Beta. Tenía a su cargo cerca de trescientos jugadores – Me dijo Emilio.

¡No puede ser! – Con sorpresa le dije.

¿Lo conoces? – Me preguntó el chiquillo.

Estuve en su grupo de Fallout Special – Le dije seriamente.

¿Queeeeé?, ¡Increíble! – Me dijo.

Ni tanto, es un patán – Le contesté.

Sí, es lo que me dijo un amigo que estuvo en su grupo de élite del juego pasado. Pero pienso que tan solo el haber estado en un grupo con él es memorable, muy memorable, tanto para no darle importancia si se trata

un poco pesado con uno – Me dijo Emilio.

El grupo en el que estuve con él, fue vencido. Por ello Mark está conmigo – Le dije.

¿Eran el grupo que fue derrotado hace poco por el gremio de Géminis? – Preguntó el chiquillo muy interesado.

Si, nos derrotaron por la estupidez de Matías. No me hizo caso y nos atacaron unos animales muy fuertes. Cuando quisimos regresar al fuerte, no teníamos armas ni armaduras y Géminis nos había invadido – Le contesté.

Entonces, por eso perdió tu grupo. Vaya, yo pensé que habían sentido tanto miedo del grupo Géminis, que prefirieron huir antes de que llegaran. Ya veo que no fue así – Me dijo.

¿Qué hay con ellos? – Le pregunté acerca del grupo Géminis.

Son muy fuertes. Tienen a dos hackers, y han modificado armas. El sistema constantemente se las tumba, pero no puede quitarles los puntos ganados con ellas. Eso sí, generalmente en combate no las sacan, solo para luchar contra super monstruos – Me dijo Emilio.

No deberían usar trampas – Le dije.

No está tan mal, no la usan contra otros jugadores. Lo hacen para ganar recursos. Yo me los he topado y he comercializado con ellos, son amables. Pero eso sí, no te metas con ellos para mal– Me dijo.

Esa armadura, ¿Dónde la conseguiste? – Le pregunté.

Ha jajaja, fue una misión especial donde quedé campeón. Salvé una colonia de robots, de unos despiadados mutantes, fui el último en pie y me la gané – Me dijo.

¿Es robótica? – Le pregunté.

Si, la hicieron los robots – Me dijo.

Tu nivel real es algo bajo, la armadura te aumenta incluso de nivel de poder, aparte de la defensa de cien ficticio– Le dije.

Es que también tengo poco tiempo, y no he jugado más que online. Todo lo he avanzado en línea, por ello solo soy nivel 21 – Dijo Emilio.

Yo soy nivel 72, pero todo lo he avanzado en su mayoría en modo historia

– Le dije.

Increíble, tienes un gran nivel. Creo que el líder de los Géminis tiene 140 de nivel, pero uno de sus cuatro comandantes apenas llega al nivel 80 – Dijo Emilio sorprendido.

Matías tenía nivel 88 cuando le conocí – Le comenté.

Le debieron haber pasado algo de nivel en reconocimiento por el juego anterior, porque tiene poco tiempo de ser parte de este nuevo juego –Me dijo Emilio.

Iré al grano, Mark me dio dinero para invitarte a comer, porque... - Le dije pero me interrumpió.

¡Vamos a comer hamburguesas! – Dijo sonriendo Emilio.

Está bien – Le dije.